

MÁS QUE UN "HAPPY HOUR"

"Te alegrarás en tus fiestas solemnes, tú, tu hijo, tu hija, tu siervo, tu sierva, y el levita, el extranjero, el huérfano y la viuda que viven en tus poblaciones" (Deut. 16:14).

Las fiestas de Israel nos muestran que la alegría humana es algo que es deseado por Dios. Parece un cliché, pero es una gran verdad: Dios anhela que el hombre sea feliz. Y la alegría es, sin lugar a dudas, un componente para eso. Pero, finalmente, ¿cuál sería la mejor definición de felicidad?

De acuerdo con las investigaciones del psicólogo Martín Seligman, profesor de la Universidad de Pensilvania, la felicidad es algo basado en tres pilares: *placer, compromiso y sentido*. Para Seligman, el fracaso de las sociedades occidentales en la búsqueda de la felicidad es que ellas se adhieren exclusivamente al pilar del placer, el más frágil de los tres. En una entrevista a la revista *Time*, Seligman declaró que "compromiso y sentido son mucho más importantes". La felicidad fruto exclusivo del placer tiene una cortísima fecha de validez, se evapora demasiado rápido. Sin compromiso (donarse mientras se participa de algo, ya sea en la familia, en el trabajo, o en la iglesia, por ejemplo) y sentido (la conciencia de que estás formando parte

de algo mayor que tu vida), la felicidad será siempre un proyecto arruinado.

A la búsqueda incesante del placer le llamamos *hedonismo*, término que describe el estilo de vida pautado por el intento de encontrar la felicidad a través del placer individual y egoísta. El hedonismo es el hijo mimado de la egolatría; es la neurosis del placer, que ocasiona una especie de inconsciente automutilación de la vida. La gente que quiere ser feliz a toda costa no se da cuenta de que está destruyéndose cuando sacrifica la conciencia en el altar del placer. No se puede ignorar, la felicidad pautada exclusivamente sobre el placer exige un precio demasiado alto.

Cuando alguien se embriaga, deja en *nocaut* su conciencia. Mientras alguien se droga, dilacera su vida. Si alguien lleva el sexo lejos del terreno de las recomendaciones de Dios, mutila sus relaciones. El hedonismo silencia la voz de la conciencia, esclaviza la libertad de la vida y asesina la inocencia del amor.

Al establecer fiestas esporádicas, aunque con el objetivo de celebrar la salvación, Dios estaba diciendo que la vida no es solo fiesta. Quien vive de esta manera pone el placer como el centro gravitacional de su vida, y eso no terminará bien. Los que solo desean vivir de *happy hour* nunca sabrán encontrar la alegría en lo cotidiano. Por eso, yo me quedo con el consejo del Pr. Odailson Fonseca: "No permitas que el espejismo del encanto te distraiga de lo que vale para siempre".

DIÁLOGO ABIERTO

1. En tu opinión, ¿cuáles son los límites del placer y cómo no superarlos?
2. Lee Génesis 3:6 y responde: ¿Cuáles son las consecuencias de valorar más el placer que la Palabra de Dios? ¿Qué aprendemos de la tentación de Eva?
3. ¿De qué modo vivir en comunidad nos puede ayudar a equilibrar el placer, el compromiso y el significado?

CRISTO EN LAS MALDICIONES DEL PACTO



Inicia - Sábado 27/11

ENTENDER EL PACTO

Lee el texto de esta semana: Deuteronomio 28:1-24, 47-51.



Una vez más, la estructura de pacto nos da tanto el propósito de Deuteronomio 28 como el de las maldiciones del Pacto. Fuera de contexto, las maldiciones parecen completamente opuestas a la gracia de Dios y a su carácter de misericordia. Sin embargo, a lo largo de esta semana, consideraremos múltiples razones por las que las maldiciones están en realidad en el centro de su gracia y su amor.

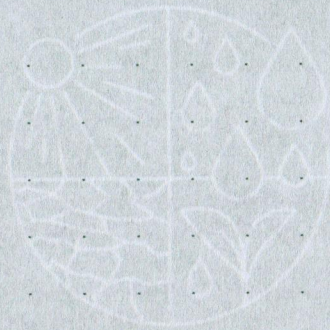
Antes que nada, las personas que vivían en el Antiguo Cercano Oriente (Israel y las tierras que lo rodeaban) anticipaban maldiciones en cualquier pacto o trato. Por ejemplo, en tratados asirios e hititas, con frecuencia las maldiciones son aún peores que aquí en Deuteronomio. Si bien esto nos parece duro a nosotros en la actualidad, simplemente era una forma de fomentar la lealtad en las relaciones.

Además, a diferencia de la mayoría de otros tratados antiguos, este que Dios originó en Deuteronomio 28 empieza con las bendiciones antes que con las maldiciones. Dios no quería maldecir al pueblo, quería bendecirlo. Este es el mensaje y el tema en su totalidad de Deuteronomio. Sin embargo, el pueblo tenía que elegir entre dos caminos. Dios deseaba que fueran felices, alegres y bendecidos, pero el pueblo a menudo eligió el camino de las maldiciones debido a su terquedad y rebeldía.

No obstante, aun las maldiciones tenían un propósito redentor. Dios no trajo todas las maldiciones a la vez, sino a lo largo del tiempo, esperando que el pueblo regresara a él a través de un recordatorio del Pacto y de su compromiso con él. Cuando pasamos por momentos difíciles, esto también suele hacernos volver a Dios. Los profetas también se valieron de esta estrategia para inspirar al pueblo a volver a Dios al advertirles que podían sobrevenir peores maldiciones si no se arrepentían de sus malos caminos.

Encuentra más recursos en el sitio web de Espacio Joven: adv.st/espaciojoven





Escribe – Domingo 28/11

- Escribe Deuteronomio 28:1 al 24 y 47 al 51 en la versión bíblica que prefieras. Si tienes poco tiempo, escribe Deuteronomio 28:1, 2 y 15. También puedes parafrasear el texto con tus propias palabras, bosquejarlo o hacer un mapa conceptual del capítulo.



Asimila – Lunes 29/11

- Vuelve al texto que escribiste y estúdialo.
- Rodea con un círculo palabras, frases o ideas repetidas.
- Subraya palabras o frases que sean importantes y significativas para ti.
- Dibuja flechas para conectar palabras o frases con otras palabras o frases asociadas o relacionadas.



TODO SOBRE EL CORAZÓN

Idealmente, las maldiciones del Pacto estaban dirigidas a los enemigos de Dios y enemigos de su pueblo. De hecho, esto es lo que sucede cuando las personas son fieles a Dios y confían en la salvación que él provee. El castigo final de los enemigos de Dios en el fin del mundo, de acuerdo con Apocalipsis, se origina de las maldiciones del Pacto. En cambio, las bendiciones estaban destinadas a atraer a las personas a Dios. Cuando otros se daban cuenta de lo sano, feliz y próspero que era el pueblo de Dios, también deseaban unirse a Israel y adorar al Señor. Esto sucedió en muchos casos, incluso con egipcios y cananeos que llegaron a formar parte de Israel.

Las maldiciones del Pacto tienen que ver con el corazón. Cuando el pueblo toma la decisión de ir en pos de otros dioses, sus corazones se enaltecen y Dios no puede bendecirlos en esa condición de rebeldía, pues las maldiciones son una consecuencia. Deuteronomio 28:47 afirma claramente: "Por no haber adorado al Señor tu Dios con alegría y sinceridad cuando tantos bienes te había dado", las maldiciones vendrán. El corazón es la fuente para seguir a Dios, así como también la fuente de rebelión contra Dios. La mayoría de las maldiciones no eran fatales, lo que indica que Dios deseaba un cambio de corazón, más que un castigo.

En realidad, las maldiciones eran lo contrario a las bendiciones; no eran castigos caprichosos y fortuitos. Esto destaca que las personas tenían que elegir entre lo uno o lo otro. Además, la mayoría de las maldiciones se ejecutaban como desastres naturales, a través de otras naciones que venían en contra de su pueblo; no se trataba de castigos directos ejecutados y anhelados por Dios. Si bien Jehová asume la responsabilidad de la mayoría de los sucesos de la Escritura, esto tiene más que ver con él como Creador y Soberano del Universo. No hay determinismo en el Dios bíblico; otorga a cada persona la facultad de qué elegir. Él desea bendecir a todos, mientras que Satanás desea destruir a todos. Entonces, cuando Dios retira sus bendiciones, Satanás interviene para traer desastres naturales, así como la intervención de pueblos malvados para destruir al pueblo de Dios. Luego culpa a Dios por ello. Job es un ejemplo

de esto, aunque era inocente. Es probable que algunos de los israelitas también fueran inocentes, aunque las maldiciones cayeron sobre la nación al alejarse de Dios en su conjunto. En una guerra hay víctimas inocentes, incluso en el Gran Conflicto, pero esto no significa que los pocos verdaderos seguidores de Dios vayan a recibir la segunda muerte. Al final, Dios traerá la venganza y hará que todo sea justo.

- ¿A qué parece apuntar lo que marcaste y relacionaste?
- Elige un versículo del pasaje clave y memorízalo.
- Escríbelo varias veces con el fin de que te sea más fácil recordarlo.
- ¿Cuándo tomaste la decisión de entregarte plenamente a Dios? Si es que ya te entregaste.
- ¿Está tu corazón ahora mismo con Dios?



Interpreta – Martes 30/11

- Luego de mirar el texto que escribiste y trabajaste, ¿a qué parece apuntar lo que marcaste y relacionaste?
- ¿Qué preguntas surgen luego de estudiar este texto?
- ¿Cuáles son las partes que te parecen más difíciles?
- ¿Qué otros principios y conclusiones encuentras?
- ¿Puedes pensar en momentos en los que conocías la causa de tu sufrimiento? ¿Y también en las ocasiones en que no has sabido por qué?



¿EVANGELIO DE LA PROSPERIDAD?

Aunque podría parecer que Deuteronomio 28 apoya una especie de "evangelio de la prosperidad", la estructura del Pacto deja en claro que este no es el caso. Dios desea bendecir a todo su pueblo fiel; definitivamente, las maldiciones vienen como resultado de la desobediencia. Sin embargo, **muchas de las maldiciones están vinculadas con las consecuencias naturales del pecado**. Por lo tanto, generalmente no es que Dios decreta tales castigos sino que, a menudo, quienes eligen pecar los atraen sobre sí; algo semejante a las bendiciones. Las leyes de Dios están destinadas a proporcionar salud y paz; así que, cuando se siguen, las consecuencias naturales a menudo son positivas.

Sin embargo, las maldiciones también están conectadas al tiempo que Israel pasó en el desierto, lo que indica que el pueblo las entendió como relacionadas con sus momentos de rebelión en el pasado. Si no hubiera consecuencias por el mal comportamiento, que animaran a las personas a volver a Dios, como pecadores seguiríamos pecando en vez de darnos cuenta de que vamos por el camino equivocado. Las maldiciones también son semejantes a muchas de las plagas en Egipto. Incluso, Deuteronomio 28 menciona específicamente las plagas como una de las maldiciones (vers. 21). Dios también quería traer a los egipcios al arrepentimiento, y algunos de ellos se arrepintieron y se unieron a Israel.

Cuidadosamente, Moisés también conecta algunas de las maldiciones con lo que experimentó Job como un inocente que sufrió cuando Satanás lo atacó en el conflicto cósmico con Dios. Esto deja claro que no todo el sufrimiento es un castigo o es parte de las maldiciones. Algunas veces no tiene sentido para nosotros por qué sufrimos. Job luchó con Dios, y no lo entendió hasta el final.

Como humanos, vemos el mundo a través de nuestra limitada perspectiva, sentimos que como Dios es todopoderoso debería ser capaz de impedir que el sufrimiento y el dolor afecten a su pueblo fiel, pero no es así de sencillo. **El sufrimiento puede provenir de diferentes fuentes: el pecado,**

nuestras elecciones, los desastres naturales, la gente malvada, Satanás; o simplemente puede ser una resultante de todo este Gran Conflicto, que nos puede acercar más a Dios y anhelar más el cielo. No siempre es posible conocer las razones de nuestro sufrimiento, pero podemos confiar en Dios a través del sufrimiento y saber que Dios desea bendecirnos, y que finalmente nos bendecirá por la eternidad si sostenemos nuestra fidelidad a él.



¿Puedes pensar en un caso en el que conoces la causa de tu sufrimiento? ¿Y también en las ocasiones en las que no has sabido por qué? Sin embargo, las maldiciones también están conectadas al tiempo que tomarás en el día a día. ¿Puedes pensar en momentos de regularidad cuando estás con Dios, como cuando estás en la escuela o en el trabajo? Si no tienes conexiones con Dios, como cuando estás en la escuela o en el trabajo, ¿cómo puedes regular tu vida? ¿Puedes pensar en momentos de regularidad cuando estás con Dios, como cuando estás en la escuela o en el trabajo? Si no tienes conexiones con Dios, como cuando estás en la escuela o en el trabajo, ¿cómo puedes regular tu vida? ¿Puedes pensar en momentos de regularidad cuando estás con Dios, como cuando estás en la escuela o en el trabajo? Si no tienes conexiones con Dios, como cuando estás en la escuela o en el trabajo, ¿cómo puedes regular tu vida?

• ¿Qué relación tienen los siguientes versículos con el texto principal de esta semana?

- Gálatas 3:5-14
- Isaías 53:3-11
- Deuteronomio 29:14-19
- Deuteronomio 9:6-26
- Deuteronomio 17:14-20
- Job 1:6-22
- Deuteronomio 31:10-13

• ¿Qué otros versículos/promesas se te ocurren en conexión con Deuteronomio 28?



Esta es la parte más emocionante de las maldiciones en el Pacto. ¿Por qué? Porque se sienten de las maldiciones porque las bendiciones son el resultado de la obediencia. Si no obedeces, las maldiciones te alcanzarán. Pero si obedeces, las bendiciones te alcanzarán. Esto es lo que Dios quiere decirnos hoy. Él quiere que nosotros también obedezcamos sus mandatos. Así que, ¿cómo podemos obedecer? ¿Qué podemos hacer para que Dios nos bendiga? ¿Qué podemos hacer para que Dios nos proteja? ¿Qué podemos hacer para que Dios nos ayude? Estas son algunas de las preguntas que Dios quiere que nosotros hagamos hoy. Él quiere que nosotros también obedezcamos sus mandatos. Así que, ¿cómo podemos obedecer? ¿Qué podemos hacer para que Dios nos bendiga? ¿Qué podemos hacer para que Dios nos proteja? ¿Qué podemos hacer para que Dios nos ayude? Estas son algunas de las preguntas que Dios quiere que nosotros hagamos hoy.

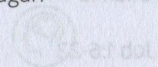
¡JESÚS TOMA LAS MALDICIONES POR TI!

¡Esta es la parte más emocionante de las maldiciones en el Pacto! Las personas a menudo se alejan de las maldiciones porque les parecen muy contrarias a Jesús y al evangelio, pero esto es malentender por completo el evangelio. Sobre todo, Dios quiere bendecirnos; por eso las bendiciones son lo primero. **Dios quiere salvarnos y bendecirnos tanto que está dispuesto a pasar mucho tiempo en enviarnos advertencias cuando vamos por el camino equivocado.** A menudo, estas advertencias suelen adoptar la forma de algunas de las maldiciones, como podemos ver a través de los libros de Jueces, Samuel, Reyes y Crónicas. Sin embargo, las maldiciones completas son el último recurso de Dios y solo recurrió a ellas cuando la nación estaba totalmente entregada al mal, y las maldiciones menores ya no funcionaron. No obstante, incluso cuando él envió a Israel al exilio, él salvó a un remanente. Deuteronomio 30 le recuerda al pueblo que Dios los traería del exilio y que esta maldición al final también estaba destinada a la redención. Todos los profetas señalaron lo inevitable del exilio si el pueblo continuaba en su pecado y rebelión, como también que Dios siempre tenía un plan para traerlos de regreso a él y de regreso a su tierra.

Además, cuando Dios presentó los cargos de la demanda del Pacto (básicamente un pacto, pero mostrando dónde el pueblo lo rompió y que las maldiciones vendrían como resultado) contra el pueblo, proporcionó una forma de escape para cualquier individuo que eligiera seguirlo en lugar de seguir a la nación pecadora. Miqueas 7 es un ejemplo de esto, donde Dios defendería el caso de cualquiera que se volviera a él, así como su deseo de redimirlo. ¡Siempre hay esperanza! En última instancia, esta esperanza se encuentra en Jesús, ya que él toma las maldiciones, en lugar de ponerlas sobre nosotros, que las merecíamos. Isaías 1 describe el cuadro de la pecaminosa nación de Israel y les advierte que, si ellos no se vuelven a Dios, su camino los conducirá a más maldiciones y finalmente a la muerte. Pero Dios quería salvarlos y dejar sus pecados tan blancos

Enfoca – Jueves 2/12

- ¿Dónde ves a Jesús en Deuteronomio 28:1 al 24 y 47 al 51?
- ¿Qué te está diciendo Jesús por medio de estos versículos?
- ¿En qué sentido puedes ver a Jesús en forma diferentes, o identificar algún rasgo nuevo de él?
- ¿De qué manera puedes alabar a Jesús hoy por tomar las maldiciones en tu lugar?



Deuteronomio 28:1-51

• ¿Que otros versículos/promesas se encuentran en conexión con Deuteronomio 28?



como la nieve (Isa. 1:16-18). Isaías 53 muestra cómo Dios lo conseguiría: al tomar voluntariamente las mismas maldiciones de Isaías 1 sobre sí como el Siervo sufriente que muere por nuestros pecados. Dios quiere redimirnos, y estuvo dispuesto a morir por nosotros para lograrlo. Esto debería devolver a nuestros corazones la alegría y el gozo al contemplar el centro mismo del evangelio que se encuentra en las maldiciones del Pacto. Las maldiciones finales descritas en Apocalipsis no tienen por qué venir sobre nadie cuando aceptamos la muerte de Jesús en la Cruz por nuestros pecados. ¡Aleluya!

propia vida?

¿Cómo se relacionan las maldiciones con la Cruz por los que fuimos redimidos?



¿Cómo ha utilizado Dios los momentos de tu vida para advertirte a él?

¿Has tenido algún momento en el que has tenido que elegir entre seguir el camino de Dios o huir de él?

¿En qué formas o formas has luchado para dar a Dios todo tu corazón?

¿De qué manera puedes hacer que el sacrificio de Jesús, al tomar las maldiciones sobre sí mismo, sea más real para tu corazón esta semana?

¿Cómo puedes compartir con alguien durante esta semana las buenas noticias sobre Cristo en las maldiciones del Pacto?



Isaías 1:16-18; Apocalipsis 19:1-2

LA REPETICIÓN DE LA LEY

Después de la repetición pública de la Ley, Moisés completó el trabajo de escribir todas las leyes, las estructuras y los rituales que Dios le había dado a él y todos los reglamentos correspondientes al sistema de sacrificios. El libro que los contiene fue añadido a los signaturas correspondientes y para su custodia se lo entregó al hijo de Aarón. Así, así el gran libro fue escrito por el pueblo de Israel para Dios. En el libro de las Escrituras y con respecto a las maldiciones que se encuentran en Apocalipsis y las maldiciones que se encuentran en Apocalipsis [1].

Por el Espíritu de inspiración, Moisés mirando a través de las cosas que se describen en las Escrituras del Anticristo (el hijo de Israel) como nación y la destrucción de Jerusalén por parte de los ejércitos de Roma, reveló a través de una nación de ejércitos del extremo de la tierra, que viene como águila, nación cuyos vuelos no son parados (Ezequiel de White, Profetas y profetas, pp. 482-483).

LAS BENDICIONES Y LAS MALDICIONES

El libro de Deuteronomio 28:1-51 describe las maldiciones que Dios le dio a Israel por su infidelidad a su pacto con él.

El libro de Deuteronomio 28:1-51 describe las maldiciones que Dios le dio a Israel por su infidelidad a su pacto con él.

El libro de Deuteronomio 28:1-51 describe las maldiciones que Dios le dio a Israel por su infidelidad a su pacto con él.

El libro de Deuteronomio 28:1-51 describe las maldiciones que Dios le dio a Israel por su infidelidad a su pacto con él.

El libro de Deuteronomio 28:1-51 describe las maldiciones que Dios le dio a Israel por su infidelidad a su pacto con él.

El libro de Deuteronomio 28:1-51 describe las maldiciones que Dios le dio a Israel por su infidelidad a su pacto con él.

El libro de Deuteronomio 28:1-51 describe las maldiciones que Dios le dio a Israel por su infidelidad a su pacto con él.

El libro de Deuteronomio 28:1-51 describe las maldiciones que Dios le dio a Israel por su infidelidad a su pacto con él.

LA REPETICIÓN DE LA LEY

“Después de la repetición pública de la Ley, Moisés completó el trabajo de escribir todas las leyes, los estatutos y los juicios que Dios le había dado a él, y todos los reglamentos concernientes al sistema de sacrificios. El libro que los contenía fue confiado a los signatarios correspondientes, y para su custodia se lo colocó al lado del Arca. Aun así, el gran líder temía mucho que el pueblo se apartara de Dios. En un discurso más sublime y conmovedor, les presentó las bendiciones que tendrían si obedecían, y las maldiciones que los alcanzarían si violaban la Ley [...].

“Por el Espíritu de Inspiración, Moisés, mirando a través de lejanas edades, describió las terribles escenas del derrocamiento final de Israel como nación, y la destrucción de Jerusalén por parte de los ejércitos de Roma: ‘Jehová traerá contra ti una nación de lejos, del extremo de la tierra, que vuele como águila, nación cuya lengua no entiendas’ ” (Elena de White, *Patriarcas y profetas*, pp. 498, 499).

LAS BENDICIONES Y LAS MALDICIONES

“Todos tuvieron el privilegio de ver por sí mismos las condiciones del Pacto que debían regir su posesión de Canaán. Todos debían indicar que aceptaban los términos y las estipulaciones del Pacto, y dar su asentimiento a las bendiciones o las maldiciones que entrañaría su observancia o su descuido. Le Ley no solo fue escrita sobre piedras conmemorativas, sino también fue leída por el mismo Josué a oídos de todo Israel. No habían pasado muchas semanas desde que Moisés les diera en discursos todo el Deuteronomio; sin embargo, ahora Josué leyó de nuevo la Ley” (*ibíd.*, p. 536).

“No escuches al enemigo cuando te sugiere que te mantengas alejado de Cristo hasta que hayas mejorado; hasta que seas bastante bueno para allegarte a Dios. Si aguardas hasta entonces, no te acercará nunca a él. Cuando Satanás te señale tus vestiduras inmundas, repite la promesa del Salvador: ‘Al que a mí viene, no le echo fuera’ (Juan 6:37). Di al enemigo que la sangre de Cristo te limpia de todo pecado. Haz tuya la oración de David: ‘Purifícame con hisopo, y seré limpio; lávame, y seré más blanco que la nieve’ (Sal. 51:7)” (White, *Profetas y reyes*, p. 236).

Aplica – Viernes 3/12

- Luego de estudiar el capítulo de esta semana, ¿cómo habla Dios de ti?
- ¿Cómo te está hablando Dios sobre otros?
- Repasa el versículo para memorizar. ¿Cómo se aplica a tu vida esta semana?



Dialoga

Comparte con tu clase de Escuela Sabática, o con tu grupo de estudio de la Biblia, algunas ideas del versículo que has memorizado, así como cualquier otro descubrimiento, observación o pregunta. Plantéate estas preguntas de discusión con el resto del grupo:

¿Cómo has visto a Dios bendecirte en tu vida a pesar de tus pecados y tu rebelión contra él?

¿De qué manera has visto las consecuencias de tus pecados en tu propia vida?

¿Cuáles son algunas de las razones por las que has experimentado sufrimiento en el pasado?

¿Cómo ha utilizado Dios los momentos difíciles de tu vida para atraerte a él?

¿Has tenido algún momento en el que has tenido que elegir entre seguir el camino de Dios o huir de él?

¿En qué facetas o formas has luchado para darle a Dios todo tu corazón?

¿De qué manera puedes hacer que el sacrificio de Jesús, al tomar tus maldiciones sobre sí mismo, sea más real para tu corazón esta semana?

¿Cómo puedes compartir con alguien durante esta semana las buenas noticias sobre Cristo en las maldiciones del Pacto?



AGENDA JOVEN

Misión Caleb llegó para quedarse. ¿Ya participaste? Dedicar tus vacaciones a ayudar a los demás, y vive una experiencia transformadora. Se acerca una nueva edición. Para más información, entra al QR.

